

34 de los Billones pero en manos de David. Saul, m aun con vn grande Ejercito armado conseguira la victoria; por ser Saul. Los diamantes, perlas, flores, puestas en vn Altar, moveran los corazones à devoción; pero en vna muger profana, à qué moverán? Será bien, que porque David ayente al demonio con la suavidad regalada de su cithara, come la cithara para pulsilla Dafilia. Quien no ve que pondrá a riesgo de que se pierda toda la fortaleza de Sanfón? La abeja oficiofa sabia hacer miel de las flores que manejas; pero que labra la araña, fino sacar de las mismas flores veneno? La imitemos las grandes virtudes del Chrysologo, y haremos maravillas, aunque sea con primores de eloquencia; pero armarnos con el Chrysologo, para defender nuestro apetito de vanidad, quien no ve, que es ofender la santidad de Chrysologo?

82 Lo que consta de la Divina Escritura es, que quiso Dios a Moyses la eloquencia grande que tenía: *Potens in verbis;* pero fuó quando le embió a sacar á su Pueblo, de la esclavitud de Faraon: *Non sum elegans.* Porque siendo Moyses tan eruditó en toda la profana sabiduría de Egypto (dice Origenes) no queria Dios que sirviese en la empresa su antigua erudicion, por profasta, sino que fuese obra de la Divina virtud, comunicada al espíritu, y palabras de su gran Ministro Moyses: *bi capít eloqua Diuina suscipere, tardare, & impeditam esse suam intelligentiam.* También consta, que hasta purificó el Angel los Jablos á llamas, no le admitió Dios su promptitud para predicar: *Ecce ego mitte me;* porque siendo tan cortefano el Propheta (dice vna erudita pluma) fué menester quitarle el estílo culto, y firido de la Corte, para que fuese Predicador digno de la palabra de Dios: *Iste mundata sunt labia à seculari eloquentia, & à vernacula lingua, quam in Aula regis inter aulicos dicit.* Ea, salude nuestra reverenciá a los Santos, y no queremos defender nuestra eloquencia egipciaca profana, y nuestra cortefana florida discripción, con la eloquencia, y diçcion Sagrada, de que viaron los Santos en sus Sermiones de fiestas.

§. XVII.

SE RESPONDE A LA ESCUSA DE
que se atrasa el crédito moralizando
en las fiestas.

83 **A**UN prosigue en sus evasiones la curiosidad, diciendo, que el ingenio, habilidad, y letras se deben mostrar, y que ninguna ocasión mejor, que en los Panegyricos. Pero oye a San Prospero la cenura, con que repreueba essa razón: *Si dicens officium, vanitate plaudendi, magis quam consilendi cibitate suscipiant: non ut aliquor deceant, sed ut se decios ostendat: ne profectum, sed plausum à suis auditoribus querant: si totum conscientiam diligentiam transferant maledictas ad lingua, & studiosus eloquentiam velint curare quam vitam; si superfluo vana loquacitatis elati dicta sua magis cupiant laudari, quam fieri, nec sint de sanctitate operi, sed de Sermonis elucidatur venustate solliciti; nunquam non tales merito argento sonant;*

*Prop. lib. 3.
de vñ. cont.
cap. 14.*

Or. similes simbalo comparantur? Veamos
qué fué dar Dios á vn lujo ingenio, y
habilidad, sino darle instrumento, con que
labrase en si, y en otros, con la Divina
gracia, inmarcables coronas de merito,
y ventajosa bienaventurança? Dixolo el

Santo Cardenal Damiano: *Qui scis etram dispensator meritorum omnipotens Deus, ad hoc tibi sufficiens ingenii perspicaciam, agilitatemque contulerit, et iam tibi quodammodo signum future remunerations ostendens?* Pues en què razón cabe, que
nosotros mitmos convirtamos los instrumenos, y medios para nuestra mayor corona, en ocasión de nuestro mayor castigo, por abusar de ellos, haciendo idólos de vanidad, de la riqueza que Dios nos dió para utilidad común? Huviera quien vendiera vna joya preciosísima de mil diamantes, por vn abanico de papel pintado? Esto haze (dice San Gregorio) el que solo pretende el precio de su alabanza vana, por los diamantes preciosísimos de las verdades Catholicas: *De predicationis labore laudem transfertam querere, quid est aliud quam rem magnam vñi prelio venundare?* Para llorar es femejante desorden, dice el Serafico-Francisco: *Plangendi sunt qui vendunt sapientia quod faciunt alio vana laudis.* Porque (como decia San Carlos Borromeo) no fue llamado de Dios el Predicador a hacer ostentacion vana de su

*Casan. coll.
14. cap. 17.*

*Greg. hom.
21. in Ezecc.
Franc. coll.
17.*

inge-

ingenio, sino à predicar á Jesu Chrito Crucificado: no à vender las letras por el aplauso, sino à vilar de ellas para beneficio público: no à solicitar la gracia de los hombres, sino à procurar ensi, y en los demás hombres los aumentos de la Divina gracia: *Ad preditandum Corrum Centrum, agn ad sui ingenij, ostentationem vocatur.*

*Ag. Mediol.
part. 1. pag.
183.*

Que tiene esto que hacer con ha-

cer ostentacion del ingenio, la habilidad, y las letras?

84 Pero aun replica el apetito: que

essa ostentacion conduce para el fruto de los sermones, por lo que ayuda la fama para que se oygan con aceptación, y humillando el estílo, se atrasa el crédito, de que tanto se necesita. Aquí sera bien preguntar a los dícretos, si se atrasa el crédito de los Santos, porque predicaron la verdad con desfudez? Mas crédito sin duda ganaron (dice San Bernardino de

*Bernardino.
lib. de Defd.
verit. art. 12
cap. 3.*

Sena) que el que piensan ganar los que sirven con sus sermones á la adulacion:

Ego pleroque novi, qui veritatem audacter, arque viriliter, & tamē discrete predicassem populo, maiorem gratiam apud homines incomparabiliter habuerunt, quam adulantes.

El crédito dicen, que se atrasa? Repárele

que celebraron los Apótolos la fabri-

dura incomparable de su Divino Maestro:

Nunc scimus quia scis omnia, & non opus est tibi, ut quia te interrogem. In hoc credimus quia à Deo existi. Aora conoce-

mus (le dicen) que sabes todas las cosas: aora entendemos que tienes indecible fa-

biduria: aora creemos que eres Maestro

Divino, que veniste de lo alto: Nunc scim-

us, quando fué este Aora, en que tanto se

acredita la fabridura de Jesu Chrito? Yá

lo dicen los Discípulos: Ecce nunc palam

loqueris: & proverbium nullum dici. Quan-

do les habló con claridad: quando les dió

la verdad sin enigmas: ontóncies es quan-

do le celebran sapientísimo: Ecce nunc pa-

lam loqueris: nunc scimus: quis scis omnia.

Luego antes es medio para el crédito ma-

yor de sábios, el hablar de suerte, que los

entiendan todos. Dízen que humillando el

estílo, se atrasa el crédito? Diga S. Pablo,

como ganó el renombre glorioso de Pre-

dicador de las gentes? Fué acaso predicando vanas agudezas? Elevando el lenguage:

Es cierto que sabia profundísimos misterios,

desde que cursó las Escuelas del Emperio:

Audiebat arcana verbas; pero ya dize

lo que practicava: no ostentando lo que

sabia, sino atemperándose á la corta capa-

cidad de los ignorantes: Non alia sapien-

tes, sed humilibus consentientes. Yá dice, que

*Cor. 1.
D. Toma.
ibid.*

*Hier. epida.
50. ad Panis
mact.
Actas. 14.*

*Baron. ann.
356. n. 48.
Metaph. in
vit. Chrys.
Dornay, me-
dul. Evang.
cap. 9. §. 73*

*Vit. Taul. in
initio oper.*

brado

brado su nombre, venerandoles por lumbres virtuosísimas del orbe Christiano.

86 Basten estos exemplares, para conocer que no se pierde, ni atrafa el credito, por predicar con el modo, y estilo que conviene, con lo que sin duda se arrasa, y pierde es con el estilo culto, y afectado, con que le pretende ganar: porque (como decia Seneca) es indicio de que está el corazon polscido de parvulegian!

Senec. epif.

1.1.

Culis cumque orationem videlicet sollicitam, &

politam, scio animum quoque non minus

esse pusillicum occurratum. Y luego: Oratio vul-

gar animi est: si circumfensa est, & facata,

obstante illum quoque non esse sincerum, &

babere aliiquid fractum. Quien es tan ciego,

que no conozca a qui con las mil mas vi-

vezas, ó violencias, con los mas hiper-

boles, y vozes afectadas, con que el Pre-

dicador procura creditir su habilidad, y

su ingenio, desacreditra su juzgio? Dixo

bien el V. P. Germonio Lopez, que «la

vanidad pueril, no solamente es falsa de espi-

rita, sino de sefia». Y prologus aceradisimo-

mente: St Ciceron (dice) predicas en mi-

timo, aunque Gentil, fues a yo a oír, mo-

vido de la consideracion: que hombre, aunque

no tiene che spirto, y la Fe de Christiano per-

tiene la naturaleza, y arte de orador, y el

modo acomodado para persuadir; pero estos

que se dan al estilo culto, ó eristico, ni tienen

el espíritu de Christo, ni se descubren en ellos

los primores, artificio, trapos, y figuritas, de que

viven los oradores para mover. No sé que se

pueda en este punto decir mas. Veamos el

descuento de tales Predicadores en un

Texto expreso de Iaia.

87 En donde esta (pregunta Dios)

quién se aplique a enseñar a los pequeños:

Vbi est docttor parvularum? Hugo

Cardenal: Ideft, predicator simplicis, &

studes infirmitatis? Y hallando que ho quie-

rean muchos aplicarse, vease como les llamo.

Yá dice que son vnos imprudentes:

Populam imprudentem. Yá les llama, hom-

bres de lengua culto, y oblicuo: Popu-

lum alti Sermonis. Oleastro: Obscurae locuti-

onis. Yá dice, que no se les entiende en los

terminos con que hablan: Ita et non posse

intelligere disseritatem lingua eius. Yá

concluyendo el Señor, que semejan-

tes Predicadores, muestran estar faltos de

verdadera sabiduria: In quo nulla est sapientia;

porque aunque (ea asi, que la tengan,

la desacreditan) (dice Hugo Cardenal)

atendiendo mas al modo afectado de lo

que dicen, que a la subtilidad de lo que

deben predicar, para mover, y persuadir:

In tali, cuius loqua non potest intelligi, nullus

Hugo Card.
ibid.Diephor. w
Hugo Card.
ibid.Hugo Card.
ibid. ad litter.

est sapientia, sed tantum insensibilis facundia: No está claro el descredito de la (abdu-
ria, y aun de la modestia, y muchas vez-
es del habitu sagrado que vilen, y siem-
pre el de el juzgio, y prudencia, que se
debe estimar como el primero? O, abra
Dios los ojos de los Predicadores cultos,
para conocer verdad. tan evidente, y le
detengrian!

§. XVIII.

RESPONDESE A LA ESCUSA DE
que està deganado el gusto de los
oyentes.

88 **A** ora se defiende la curiosi-
dad, por otro lado, dicien-
do, que esta deiganado el paladar de los
oyentes, porque aun en Quarefina oy-
eron gusto lo que no se les dice con dif-
creto modo; y que vienen a los sermones
de figuras, no a oír moralidades, sionval-
banzas del Santo, ó excedencias del my-
sterio, y así que será sin fruto el moralizar
antes ocasión de murmuraciones: y dixo
el Espíritu Santo, que no es bien arguir al
que hace burla de la corrección: Noli ar-
guere derisorum ne oderis te. Por cierto, in-
digna razón de vn Mioistro de la verdad
Evangelica. Pues acaso ha de governarne
el Predicador por el gusto estragado de
los oyentes! Es así, que muchos del audi-
torio dicen, como los otros de Italias, que
les prediquen a gusto: Logutimini nobis plaz-
centia; pero fuera bueno, que el Medico
no recatara fino lo que el enfermo gus-
tafe: Esto no, dice S. Juan Chrysostomo.
Cumpla el Predicador, Medico de las al-
mas, con su obligacion; que no ha de re-
girse por lo que el enfermo quiere: Et qui-
dem dictere non es fabo, si et nullus fit qui au-
ditat: Medicus sum, addibeo medicinam, doc-
tor sum, mandatum mihi est ut admonescam.
Crys. hom. 6. tom. 5.

ius

Epistola Exhortatoria.

37

sus clamores? Yá se ve, que no. Y callará el Predicador, y Pregonero del gran Rey, porque presume, o aprehende, que será molesto? De ninguna fuerte, dice San Agustin. Mire mi peligro en mi silencio (dice el Santo) el que quiere persuadirme que no predigne: Si cui fortis displiceo, confidere periculum meum, & audiat Deum misericordem meam, si non amantaveris impio iniuriam tuam, sanguinem eius de manas tuas requiram.

Aug. ser. 6.5.
de temp.

89 Ni tiene fuerza decir, qué es sin
fruto predicar moralidades en las fiestas:
porque (como dixo S. Juan Chrysostomo)
no es posible que la doctrina predicada a
tanto numero de oyentes, dexe de hacer
fruto en algunos: Fieri nunquam potest, et
sermo in tam multis dissemperatur, vici omni
fructu. Si todos no se aprovechan (dice en
otra parte) puede ser que la mitad: si la
mitad no, la tercera parte: basta que sea
la decima: si ni aun la decima parte, uno
solo del auditorio que se aproveche, basta
para el aliento, pues vemos lo qué el buen
Paster trabajo por vna sola oveja perdida,
y el confuso que tuvo de verla restituída
con su trabajo: In tantam multitudinem
protectum seleni fieri non potest, quia inibi
segetes proriferat: tametsi omnes non auditant,
dimissa pars audiet: & licet non dimissa
pars, tercita: & licet non. tercita, decima: &
licet non decima, licet vnde tantum ea ea
multitudine auditoris sit, audiet; non enim
exiguum est vel ipsam ovep servari. Pero
deemos mas, que ningún fruto se hiziere;
dexa acaso el pescador de tender las redes,
aunque las sacase algunas veces vacias? No
por cierto; como ni dexa de sembrar el
labrador, aunque un año perdiere
la cosecha. Pues porque nosotros hemos
de desesperar (dice San Chrysostomo)
por parecer que no se logra la pesca, y los
frutos que deseamos? Por lo menos (con-
cluye) no pecaran despues tan sin freno
los malos; y los virtuosos se confirmaran
con la doctrina en lo bueno. Y quando
nada se logre: abremos cumplido con
nuestra obligacion, que no es de hacer
fruto, sino de predicar lo que conviene,
y como conviene; para no impedir que
le aya.

Iohann. 10.

Luce 15.

Crys. hom.

6. in terren-

tum 5. &

Ier. 48.

90 O, que no solo se haze fruto
con la doctrina en las fiestas; sino que
fue ocasión murmuraciones el Ser-
mon, por no venir en la fiesta a oír mora-
lidades! A este vano temor respondió yá el
Divino Espíritu en pluma del Sabio Rey:
Qui obseruat ventum, non seminat. El labra-
dor (dice) que anduviera observando el

2. Paral. 30

Ecccl. 11.

Despert. Eucaristia.

Epistola Exhortatoria.

37

viento que corre, nuna se determinaria a
sembrar: porque yá porque es muy frio,
yá por ser violento, yá por parecerle contrario,
siempre fallaria inconveniente pa-
ra encender el trigo à la tierra, y se
privara el mismo de la cosecha deseada.
El sembrat quiere refolucion, y la misma
quiere (dice San Buenaventura) el predi-
car como debemos: porque si andamos à
observar el viento de las murmuraciones,
nunca subiremos al Pulpito, pues nunca
esta este contrario viento. Lo que nos toca es
sembrar: sembraremos grano, para
cumplir con nuestra obligacion: Ventus
iste est ventus detractionis: qui obseruat hunc
ventum, nunquam seminat: quia qui timet
verba hominum detractionem, non predicit
ad fructum, imo agitatut et arundo.

Bonav. ibid.
in Bibl. Se-
raphis.Ierem. 20.
Hugo Card.
ibid.Crys. hom.
1. de Lat.

91 Podemos temer que nos suceda lo
que al Propheta Jeremias. Dice, que sintio
en una ocasión tan grande congoja en su
corazon, que le consumia, de fuerte, que
aun le faltavan las fuerzas para el sufri-
miento: Fatus est in corde meo quasi ignis
extauens, & defeci, ferre non sustinens.
Y si queremos saber, qué fue la causa de
tan gran fatiga, yá dice el mismo Pro-
pheta. Hallavale burlado, y despreciado
de aquel Pueblo a quien predicava impor-
tantes desengaños: Fatus sum in derisum
tota die, omnes subannabat me. Entonces,
ó indignado con el zelo, ó combatido del
natural temor de hombre, determinava
retirarse, y no predicar mas, pues no
sacava mas fruto, que hacerse ridiculo en
el auditorio con la doctrina: Et dixi: non
recordabor eis, neque loquar ultra in nomine
eius. Pero que le itecido? Que apenas de-
terminó retirarse, y no predicar, cuando
sintio la insufrible congoja que le con-
sumia: Ferre non sustinens. Dice aora S. Juan
Chrysostomo. Como queremos nosotros
que se nos passe en cuenta el no dar la
doctrina conveniente, por el temor de que
cuatro ociosos murmuruen, fino se le pasó
á un Propheta tan grande como Jeremias;
y mas, quando no ha llegado por los otros
el extremo del desprecio, á que llegó el
Propheta? Si Propheta, qui quodidie labo-
bakebatur, sic discruciatus est, eo quod statue-
rat silere: quia venia nos digni conserbatur,
siquidem nondum tale quidquam perpetuit
sumus, tamen ob quorundam negligentiam
detracimus animum, & ab exhibenda illis
doctrina ceferimus. Es ocioso
proseguir.

D

§. XIX.

§. XIX.

RESPONDESE A LA ESCUSA DE
la falta de genio para moralizar
en las fiestas.

92 *V*ltimamente, se alega por razon, para conservar este abuso: que el predicar doctrina en las fiestas, para que sea con fruto, pide autoridad, y sobre todo genio de moralidades, porque no haziendose bien, es trialdad. No ay duda que pide autoridad la doctrina, para que le logre su efecto: porque (como dixo Plutarco) es de suma importancia para persuadir, el buen concepto que se ha formado del que persuade: *Tantum momenti habet in republica persuasio de ingento hominum concepta.* Y así celebrando Ciceron à vn Orador insignie, llamado Scauro, no alaba tanto los discursos, quanto la suma gravedad, y autoridad, con que orava: *Gravitas summa, & natura sua quodam inerat autoritas, et non causam, sed et testimonium dicere putares.* Pero esa autoridad tan necesaria en el Orador Evangelico, en qué consiste? En los grandes estudios? En tener los primos puestos? En los muchos titulos honoros? En las canas, y los años? O Santo Dios! La autoridad del Pulpito, suponiendo los estudios, no consiste, sino en la veraderidad, y solida fama de la virtud, y Christiano zelo del Predicador aunque las canas, y los titulos no sean muchos: porque (como decia San Ambrosio) la fama de lo cristalino de la fuente, es el atractivo para buscar, y para beber sus aguas: pues no es facil que se busque la agua clara en el sitio lleno de cieno; y es menester que no sea inferior en las costumbres, el que deben mirar todos como superior en la doctrina: *Quis enim in consonitate requirat? Quis de turbida aqua potum petat?* *Quis vitem iudicet causa aliena, quem videt incolorem vita suar. Quomodo enim cum potes indicare consilium superiorum, quem videas inferiorem moribus?* Trabajemos por adquirir esta autoridad; que con esta, el mas principiante Predicador puede, y debe dar doctrina en las fiestas.

*Plutare, lib.
præcep.
Reip. Ge-
rend.*

*Aul. Gal. lib.
18. cap. 3.*

entrarse por si al ministerio sin vocacion, que aun Isaías con ser Isaías ofreciendo á Dios su promptitud, para que le embiasse: *Ego ego, mitte me;* no se determinó por si mismo á ir a predicar, como advirtió San Basilio: *Non adiicit, & ego ibo.* Y da la razon el Santo: *Proprio conscius ihsfirmatati, non est auctor pollicari se iturum.* Y así el *Basil. Max.* que tuviere por averiguado, que no tiene *ibid.* vocacion para predicar, hará bien en no subir al Pulpito; pero como podrá valerse de la falta de vocacion, para subir, no á predicar, sino solo á discretar? Si por genio se entienda la natural inclinacion á las moralidades: no se yo quien tenga inclinacion natural á lo mejor, quando la corrupcion de nuestra naturaleza, mas se inclina á lo que deleyta, que á lo que mortifica. Esta inclinacion natural viciosa es la que debemos vencer con la Divina gracia, para no governar accion tan grave, como la del Pulpito, por el genio, ó falta de genio; sino por la Divina voluntad en el fin que debe tener la predicacion, para que sea verdadera Evangelica predicacion.

94 Si se entienda por falta de genio, la falta de aplicacion, se alegar por eculas, la falta misma que se pretende enmendar. Apliquese el Ministro de Dios á predicar doctrinas, y tendrá genio de predicarlas. Confieslo, que (como dixo el celebre Panigarola al Padre Diego Laynez, que le persuadia tratase en sus sermones, mas de aprovechar, q̄ de deleytar) es negocio dificil passar de repente á otra nueva manera de predicar, dando de mano á la que vn Predicador ha professado toda su vida, que es como querer mudar la canal á vn impetuoso río; pero es posible, que ha de bastar esto para apartarnos de nuestra obligacion, conociendo yá el yerro, y el engaño? Todo se puede, en virtud de la Divina gracia, que nos conforta. Sino ay materiales de doctrina, hazerlos: dexando de secundarle de libros de curiosidad, y aun profanadas; y fecundandose de las doctrinas de los Santos Padres, y Varones Apostolicos, que son los que debemos seguir. No queramos mas que los oyentes nos admiren, y celebren, que el bien que les debemos procurar, y todo se hara facil con la Divina gracia. Porque (como dixo San Francisco de Sales, instruyendo al Predicador) *Siempre sabe el Predicador lo bastante, quando no quiere dár a entender que sabe más de lo que sabe.* Y en fin, atendamos, que nos dice Jesu Christo Señor Nuestro, que busquemos, que pidamos, y pulsemos, para ha-

*Amb. lib. 2.
de offic. cap.
12. cap. 8.*

*San Fran-
cisco Sales
en el Predi-
cador.*

llar,

95 *H*oy para recibir, y que nos den pueras a la facilidad que deseamos: *Pete, & dabitur vobis: querite, & inventis: pulsate. O spe- rietis vobis:* porque (como explica San Buenaventura) hallaremos facilidad, si buscamos, en el estudio; si pedimos, en la oracion: y si pulsamos, con las costumbres, y obras dignas de nuestro altissimo ministerio: *Quarimus legendi, petimus oran- do, pulsamus manu operando.*

*Setent. &
Arab. ibi.
Syriac. ibi.
in Biblio M.
D. Tb. ibi.*

*Menochio. ibi.
ex Ior.*

§. XX.

SE HALLARA EL PREDICADOR
culto sin escusa en el temeroso
juicio de Dios.

95 *H*e deseado desvanecer las razones, ó pretextos de escusa, que alega la curiosidad, para mantenerse en la critica de predicar culto, y negarle á la doctrina en las fiestas. Pero si aun no le convence, pareciendole que tienen fuerza bastante para que le mantenga el tribunal, y juzgio de los hombres: veamos si son bastantes para defenderte en el juzgijo severissimo despaldonado de Dios. Su Magestad Divina lo pregunta por su Profeta Jeremias, hablando á la letra con los Prophetas falsos, y eloquentes, que habla de hafta allí, mas segun la direction, que legun el espíritu: *Pult nobis Propheta* (dixo Ludovico Valentino) *O urbana eloquentia, nec bona quicquam tu eloquo rufius atti admotum.* Hallale, pues el Profeta delante de el Trono de Dios Juez, con este defecto y nembia despavorido al considerar el juzgijo, y cargo que le hará de su deficcion: *Va mibi stupens sum.* Pues si un Profeta tan Santo, y que predicaba verdades, y misterios divinos, así temible, á vista de el Trono de Dios, qué pavor sera el de nosotros, quanto nos hallemos en el juzgijo llenos de frutes, agudezas vanas, y terminos exquisitos, y cultos, no siendo tan fantas, y tan reguados á la verdad como Isaías: *Va mibi San Bernardo lo ponderaba: Vae qui bene de Deo, & sentire, & eloqui accepserunt, si qua- sum efflent pietatem si convertent ad tra- nem gloriam, quod ad lucra Dei, accepserant erogandum Aucta: Pauvra quod in Propheta legitur, dicente Dominus datus argenti- um, & aurum meum; ipsi vestem de argen- to meo, & auro, operata sunt Raul.*

*Iud. Valen-
tino.
in origi-
nem. script.
pag. 434.*

*Bern. fern.
4. in Carta*

*Ierem. 5.
Hugo Card.
ibi.*

96 *H*oy para recibir, y que nos den pueras a la facilidad que deseamos: *Pete, & dabitur vobis: querite, & inventis: pulsate. O spe- rietis vobis:* porque (como explica San Buenaventura) hallaremos facilidad, si buscamos, en el estudio; si pedimos, en la oracion: y si pulsamos, con las costumbres, y obras dignas de nuestro altissimo ministerio: *Quarimus legendi, petimus oran- do, pulsamus manu operando.*

*Ber. de ger.
Isai.
Isai. 6.*

96 El gran Profeta Isaías temblaba despavorido, viendole delante del Magistruo Trono de Dios, que se le represento como Juez, como dice San Bernardo. Ay de mi! dice el Profeta: *Va mibi Los Despert. Eucaristia.*

3. Reg. 6.

*Abulens. ibi.
q. 13.
offic.*

Epistola Exhortatoria.

oſtola, quia erant parca, in comparatione oſtiorum, que erant in domo exteriori. Pero halló aquí un grande misterio el V.Beda. Lo exterior del Templo (dijo) representaba el cielo de la Iglesia Militante, y lo interior del Sancta Sanctorum el cielo de la Triunfante: Prior dominus praefensis Ecclesiæ ſtatutum; interior, vita celestis ingressum designat. Advirtamos, pues, que para entrar en el templo, se designan las puertas, y sus ministerios en esta vida, ay un poco más grandes: Duo oſtias pero si queremos entrar al Sancta Sanctorum de la Gloria, hallaremos unas puertas muy estrechas: Pecc oſtia. Ira el Predicador culto a querer entrar, y hallará la puerta de un examen riguroso: o, qué eſtrecho! Cabrás por aquella eſtrechura tantas virtudes, como trae configi eſte abuso? Pero hablaremos sin metáfora.

Allí pedirán cuenta al Predicador culto de los talentos de ingenio, letras, y habilidad, que le dicen, para beneficio de las almas. Allí dará cuenta de todos sus sermones, de todos sus conceptos, de todas las voces compuestas, y afectadas. Allí (dize San Bernardino de Siena) se le hará cargo, de qué dejó la verdad fencilla por la curiosidad: se le hará cargo de todas las culpas personales con nuestros sermones orillantes, que podríamos presentar ante el eterno Juez? Mejor lo diré con las palabras del Santo: *Unusquisque quid sit apertus, bendet, ibi Petrus cui iudica conversus, quam post se traxit, apparet. Ibi Paulus conversus, et ita dixerim, mundum ducens. Ibi Andreas post se Achiam, ibi Joannes Aſtam, Ibo Maior Indianus in conspectu sui iudicii conveſans duxit. Ibi omnes Downiæ gregi Artes cum animarum lucis apparebunt, qui sancti suis predicationibus Deo post se subditum gregem trahent. Buelo luego azia nosotros la pluma: Nos miseris quis dicturi sumus, qui Pastorum nomen habuimus, O oves quas debemus offendere Christi sanguine prelio periretur. Reos serán (semejantes Predicadores) de tantas almas, cuantas pudieren averfe mejorado con sus sermones; y por inaintendente en su vano crédito, y culto culto, no se aprovecharon: Ex tamis proculdido rei sum, quantis professe potuerunt. Alegremos entonces las razones con que aña se escucha la curiosidad, pareciendo que tiene escudo baltante para defenderte? O que poco han de valer entonces, así a los Predicadores cultos, como a los Superiores que los periten! Pan- to es este (dize el V.I. Geronimo Lopez) que no se distinguió, y de que los Prelados, y Superiores van de dar efectiva cuenta*

d. Diez, porque si en este caso no obliga la con- recepcion fraterna, quando obligariat?

99. Haganos presentes a este juicio, en que muy en breve tiempo, y muy más breve de lo que pensamos, nos hemos de ver. Que bueno es el consejo de San Carlos Borromeo! Confidere el Predicador (dice) que tiene enfrente del pulpito a Jesu Chritio Juez, que le viene a pedir cuenta del Sermon: *Sibi ob mortis onus perpetuo proponit, tamen in adiutorio parte Christum Dominum in maiestate iustitiae tem, qui ab eis queque iam tam vilificationis rationem depositat.* Oygamos que nos dice lo que a los Apóstoles, cuando tendieron las redes en el mar de Tiberias: *Afferte pīſcibus, quos preendi diffisi nunc. Veamos que pez aves cogido en tantos lances: traedme aquí las almas, que con tantos sermones me aveis ganado.* Afferte. Del juicio lo entendió Ruperto: *Unusquisque aeterno iudicis praefendantur quanto sume de labore suo bonis pīſcibus sequiſbitur.* Los Apóstoles traxeron pez; presentaron almas (dize San Gregorio) cada qual las que ganó para Dios en su Provincia, sacando las del mar de la infidelidad, y las culpas personales con nuestros sermones orillantes, que podríamos presentar ante el eterno Juez? Mejor lo diré con las palabras del Santo: *Unusquisque quid sit apertus, bendet, ibi Petrus cui iudica conversus, quam post se traxit, apparet. Ibi Paulus conversus, et ita dixerim, mundum ducens. Ibi Andreas post se Achiam, ibi Joannes Aſtam, Ibo Maior Indianus in conspectu sui iudicii conveſans duxit. Ibi omnes Downiæ gregi Artes cum animarum lucis apparebunt, qui sancti suis predicationibus Deo post se subditum gregem trahent. Buelo luego azia nosotros la pluma: Nos miseris quis dicturi sumus, qui Pastorum nomen habuimus, O oves quas debemus offendere Christi sanguine prelio periretur. Reos serán (semejantes Predicadores) de tantas almas, cuantas pudieren averfe mejorado con sus sermones; y por inaintendente en su vano crédito, y culto culto, no se aprovecharon: Ex tamis proculdido rei sum, quantis professe potuerunt. Alegremos entonces las razones con que aña se escucha la curiosidad, pareciendo que tiene escudo baltante para defenderte? O que poco han de valer entonces, así a los Predicadores cultos, como a los Superiores que los periten! Pan-*

*Aff. Medial.
2. part. pag.
137.*

*Iacob. 21.
Greg. b. 24.
in Evangelio.*

*Rup. lib. 14
in Iacob.*

*Greg. b. 17.
in Evangelio.*

*Vinc. Ferr.
Ieron. de S.
Petro Apóst.*

Epistola Exhortatoria.

gilias, fatigas, y sudores, que comparezca el Predicador culto en el juicio de Dios las manos vacías? Así parecerán, dice el Señor Francisco: *Qui scientia curiositate ducentur, in die tribulationis invenerint manus suas vacas.* Parecerá con las manos vacías del mérito que pudiera aver adquirido con sus sermones: y perderá la Aureola, y premio accidental, de aquel especial gozo, que comunica Dios en la Bienaventuranza a los Predicadores, que vencieron con el zelo, y la doctrina al demonio, atajandole de las almas, que dominaba por la culpa, como dice el Angelico Doctor; porque ésta Aureola no se da, sino por las doctrinas saludables que se predicán para la salud de las almas, venciendo las dificultades del pulpito, así las de parte de los oyentes, como las que ay de parte de los propios apetitos de curiosidad, y vanidad:

Cum dicitur quod doctriña debet Aureola (dice Santo Thomas) *intelligendum est de doctrinis pertinentibus ad salutem, per quas diabolus à cordibus hominum expugnat. Desengaños (dice San Gregorio el Grande) que los sermones, que miraron al aplauso, y no al provecho, se dan por perdidos en el juicio de Dios: Vnde fit, ut sancta doctrina verba in omnipotens Dei iudicio prebeat, cum per hanc quisque transitoris favoribus angelatus. Son como aquella oliva desfragiada, que dixo Jeremias, en la que se encendió la llama con el viento, y se abrasaron todos los frutos que de ella se esperaban; porque encendiéndose el fuego de la vana confecendencia con el fuego de la adulación (dice San Gregorio) se perdieron todos los frutos que se podían esperar, del bien de almas, del mérito, y del premio del Predicador.*

Ad votum loquela grandis exarsit ignis in ea, & combusta sunt fructus eius. San Gregorio aora: *Omnis alitus fructuata comburantur, quia ante omnipotens Dei oculos quo scienter sunt dicta depereunt, cum iam non amore Dei, sed intentionis transitoria laudis sunt,*

§. XXI.

TEMA EL PREDICADOR QUE DIOS le castiga en esta, y la otra vida, fino se entienda.

101. N o solo no hallará premio (dice el Abad Casiiano) pero hallará los castigos que merece fu inutil vanidad: *Omnis enim qui eloqua Dei humus despiciat Eucharistie.*

na laudis amore dispensat, pretium suum erogat ad usuram, non solam nullam pro bono laudem, sed etiam supplicia meritatur. Un tratado muy grande le pudiera formar, refiriendo los castigos que ha hecho Dios en Predicadores cultos, así en esta vida, como en la otra; solo haré memoria de algunos. De uno, que se deixó arrastrar de la vana curiosidad de las voces, refiere el

Pedro, libro 2. cap. 17.

Eusebio, libro 2. cap. 17.

Remon. libro 2. cap. 22.

Nierember. libro 2. cap. 10.

Reball. Chr. de S. Franc. libro 2. cap. 14.

Frat. flor. libro 2. cap. 10.

Andra. guia de la g. libro 2. cap. 335.

Pale.

Epistola Exhortatoria.

42.

102. Paseo á otros castigos mas temerarios, y llenos de rigor, por ser de la otra vida. Aquella Religiosa, cuya relación ilustró con sus notas el Señor Obispo Pajafaux, refiere en el número 50, que le aprecio la alma de un Religioso, que estaba en el Purgatorio padeciendo gravísimas penas, y que la causa principal era la complacencia que avia tenido en sus sermones: *Este Predicador* (dice el Señor Obispo) debia predicarse á si mismo, y no queria mas su estilo, y modo de decir y pagarlos en el Purgatorio la puzza que le faltó de Intencion, al dar á Dios lo que se daba á si misma. Debía de ser muy pálido Predicador, y de los que llaman brillantes. Debía de andar enmarrado de si, y queria predicar muerto, porque le abusó mucho, y que saliesen de la Iglesia, diciendo: O que gran Predicador! Bravo Orador! Grande Ingenio! Florido estilo! Y en aquello se complicó. Si el desiria que faltaran alzando? O quien no buelera ofendido á Dios! Quiero bajar una confesión general: este Predicador dice verdades, y para esto predicar: no la pagara en el Purgatorio.

Palaf. lxx. a
la viva. nro.
jue 171.

103. No menos dirá el Padre Francisco Laredo, de la Compañía de Jesús, insigne en el crédito de Predicador elegante, en la Provincia de Andalucía, como lo refiere el Padre Juan Nadal, y yo lo oí referir muchas veces á mis Maestros, poco después de el suceso, que fue el año de 1657, luego que murió. Apareció á otro Padre amigo suyo, y despues de varias colas que le dixo, afiadío lo siguiente: Vaya V. R. luego al Padre Recto, y en mi ap. lib. 2. nro 522. nombréno siquie, que avise, y avierta á los Padres Predicadores, que no gassen el tiempo en flores, caducas de vana eloquencia, á fin de conciliar aplausos á su predicacion; sino que estajen en buscar doctrinas sólidas, y bien fundadas, y razones fuertes, y concluyentes para inclinar los corazones de los oyentes al temor de las penas eternas, y al amor de los bienes celestiales (aqui añadio) porque yo, por aver atendido mas al adorno florido, y culto de mis sermones, qde al fruto, y pro-
vecho de mis oyentes, he estado algunos días detenido en el Purgatorio. Valgame Dios!

Nad. in
ap. dñe.
memor.
April. 15.
Maja. vit.
P. Ieron. ap. lib. 2.
nombréno siquie, que avise, y avierta á
los Padres Predicadores, que no gassen el
tiempo en flores, caducas de vana eloquencia,

á fin de conciliar aplausos á su predicacion; sino que estajen en buscar doctrinas sólidas, y bien fundadas, y razones fuertes, y concluyentes para inclinar los corazones de los oyentes al temor de las penas eternas, y al amor de los bienes celestiales (aqui añadio) porque yo, por aver atendido mas al adorno florido, y culto de mis sermones, qde al fruto, y pro-
vecho de mis oyentes, he estado algunos días detenido en el Purgatorio. Valgame Dios! Que la Divina palabra, cuya predicacion avia de ser medio para librarse de las penas del Purgatorio, venga á ser, por el abuso, leña, que fomenta las llamas! Pero aun es mas temeroso el lucero que refiere en la Chronica de los Padres Capuchinos, el Padre Zacharias Bovento. Aparecio un Religioso difunto á otro, que era Predicador, y diciendole, que por la misericordia de

105. Bien confirma este sentir aquel sabido Sermon de Paris en el Synodo Nacional, que refiere Thomás de Cantimprato, discípulo de San Alberto el Grande. Tenia ya sugeto encomendado el Sermon: y cogojado, por aver de hablar en un congreso tan grave, le aparecio el demonio, y le dio asumpto para predicar con

Chron. Ca-
pucino. 2.
p. II. 4. c. 16
num. 108.

Greg. bo. 17.
in Evangel.

Naja. in clie-
vit. lib. 4. c.
17. n. 5104

Lucas. in
clie vit. lib.
10. cap. 3.

Coronilla.
Lucas 6.
vers. 1-6.

Cantimprato.
I. 3. n. 24.
20. 8.

Alma. 1. 15.
de perf. div.

Lefini 1. 15.
de perf. div.

Vinc. V. 1.
v. lib. 12.
Spec. b. 1.
cap. 82.

estas palabras: *Quid angustiaris? His Clerc-
is praedicare? Dicas ei istud: O non aliud:
Principes infernorum tenebrarum, Princ-
ipes Ecclesie salutant. Latit omnes nos graculae
et dem referimus, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

Andr. 10. 1.
guia de la
virtud li. 1.
cap. 35. §. 3

Epistola Exhortatoria.

43.

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

Psal. 68.
15. 42.

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

106. Demasiado riguroso podrá parecer este sentir á los que le mirassen en la corteza; y bien hallados en su estilo culto, tienen muy presentes las doctrinas generales de que esto no es intrínsecamente malo grave; y que aunque es verdad que es abuso, no está prohibido como grave culpa, que la vanidad, y complacencia, quando mucho, ferá pecado venial; y así, que no siendo de suyo mortal, es cosa dura decir, que por él puede condenarse el Predicador. Pero si seriamente considerassen los juzgios Divinos investigables ocultos, si advirtiesen que justísimamente suele Dios disminuir los especiales auxilios, aun en pena de no obedecer las inspiraciones de la vocacion propia, de lo que suele legirse permitir al alma caer en graves tentaciones; no éstrañaran, que pueda seguirse de no querer enmendar este abuso, aunque no sea de suyo culpa grave, la facilidad de caer en graves culpas, permitiéndolo Dios, y conseguientemente la condenacion eterna: cumpliéndose en los Predicadores cultos lo que decia Dios, que se reira, delampará, en la muerte, á los que no quisieron obedecer á su vocacion en la vida: *Quia obcazi, O renuisti,
O. ego quoque in interitu vestro rideba.
Vosae al doctissimo Padre Leonardo Leslie en su admirable libro de las Perfecciones Divinas. Al fin del capítulo quincé del libro trece, dice así: *Cum Deus res magnas
inpirat, si tibi affectu commodioris vita ne-
gligas, O eo nomine quod non sint præcep-**

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-
re mundus. Invitus quidem tibi dico quod
dico; sed Alixissim iusione coetus. Callo*

*meum refiri, quod cum ipsi eorum no-
bis offeruntur subdit, O per eorum negli-
gentiam, ad nos devolutor totus pariter fi-<*

Epistola Exhortatoria.

Andrade) los Predicadores, que se pre-
cian de cultos, y vean el fruto que se co-
ge en la otra vida de lo que con tanto es-
tudio siembra en ella; y consideren con
atencion, quanto diera este Predicador
aora por enmendar la predicacion pasada,
y bolver á la vida á tomar otro modo
de proceder, y de vivir: qué differentemen-
te preditára aora, que predico quando vi-
vió! Con qué desengano hablara el que
por su mal está tan desengaño! Como
llora sin remedio, el que pudo escusar sus
penas tan facilmente quando vivía! O si
pafasiemos la memoria por el juizyo en
que nós hemos de ver! O si baxásemos vi-
vos al infierno, y experimentásemos el
fruto que se coge de estas vanidades, qué
diferente sangre criáramos, y quan di-
ferentes dictámenes tendríamos en adelante!
Mirémos con atencion, y contemplé-
mos lo que este miserable sacó de sus va-
nidades. El aplauso te acabo, la vanidad
lo dexó, pásó como el viento, la loa de
los amigos, y el labor de las dulces pala-
bras perdieron su deleite; y la pena dura,
y duraría para siempre. Efectivamente en
cabeza agena, y prediquemos de tal fuer-
te, como quisiéramos aver predicado en
la hora de la muerte. Hasta aquí el zelosí-
sim Padre.

109 Esto es (Señor mio) algo de lo
muy mucho, que se podia traer para re-
sponder á v.m. á tu carta, y que lo he escu-
fado, porque no creciele á ser volumen
esta. Buelvo a rogar á v.m. la considere,
sin mitar que es mi indignidad quien la el-
cribe, pues para recibir el trigo, no se aten-
de al saco pobre en que viene: para obe-
decer la cedula Real, no se mita al Mi-
nistro infimo que ladlevas y para acudir al so-
nido de la campana, no le examina la ca-
lidad del Acolito que la toca. Ojalá se de
v.m. por convencido, para predicar como
es su obligacion, no privando á las almas
de la doctrina en los Panegyricos, por no
exponerse al riesgo de privarlas, y pri-
varse de la eterna felicidad. Y si esta car-
ta no convence á v.m. ya la concluyo,
suplicandole que lea la que se sigue, que

*Hug. Car. in
Actes. 11.*

refieren varios Autores.

110 En la Villa de Auñón, de este
Arqobispado de Toledo, pocos años ha
era Guardian de su Convento de Padres
Franciscos Descalzos el Padre Fray Fran-
cisco de la Soledad, varon de insigne vir-
tud. Doliase mucho el Siervo de Dios de
la multitud de almas, que se condenan,
por avestidas mostrado Dios en la oración:
y con deseo de remediar, en lo que
pudiese, tanto daño, rogava á su Divina
Magestad le descubrigle la causa de per-
dicion tan grande. No avia acabado su
oración, quando se oyó sonar la campana
de la portería. Acudió el Portero pero an-
tes de llegar, le sobrevino tal pavor, que no
se dexó proseguir en su camino: y turbado,
se encamino á Dios, y bolvió como
pudo á dar cuenta á su Guardian, que yá
por Divina revelacion avia conocido que
era el demonio el que llamava. Hizo jun-
tar la Comunidad, y con ella talio revelar-
do á la puerta, llevando en sus manos al
Santissimo Sacramento: apenas se abrió la
puerta, quando vieron todos al demonio
en figura de vn negro muy feo, echando
fuego por sus ojos. Traía vna carta en la
mano, y arrojandola azia los Religiosos,
dijo: *As veréis la causa de condonar tantos*

*Andrad. 10.
2. Ejempl. de
Chrif. ma-
ter. 7. leta
6. p. 3.
Cara. prædicta
Mision. 10.
1. li. 2. cap.
10.
Naja. Mi-
sion. perf. ii.
2. cap. 17.
nam. 5. 21.
Fr. Iean. de
Sand. Mar-
in Predic.
Apol. 10. x.
initio.*

Despues

Epistola Exhortatoria.

Despues de aver escrito esta Epistola, me participó el Eminentissimo Señor Cardenal Durazzo, Nuncio de Nuestro Santissimo Padre, y Señor Innocencio XI. en esta Corte, el encargo que su Santidad hacia á su Eminencia, por carta del Eminentissimo Señor Cardenal Cybo, para que intimase á todos los Predicadores su obligacion de predicar doctrina, para el aprovechamiento, y mocion de las almas, no solo en la Quaresma, sino en los Sermones de fiestas, sean de mysterio, ó Santo, acabandolos todos con acto de Contricion. Y porque el mandato de su Santidad es tan venerable á los que nos preciamos de la incomparable felicidad, de llamarnos, y ser sus mas humildes, y rendidos hijos: pareciendome, que haría mas fuerza la cláusula de esta Carta, que la dilatada que escrivio mi buen deseo, supliqué á su Eminencia mandase darme copia de dicha cláusula, que benignamente me concedió su Eminencia, despues de aver hecho la intimacion á todos los Señores Obispos, y Prelados de España; la qual es como se sigue.

**COPIA DE CLÁUSULA DE VNA CARTA DEL EMINENTISSIMO SEÑOR
Cardenal Cybo, de orden, y mandato de Nuestro Santissimo Padre, y Señor Innocencio
Papa XI. para el Eminentissimo Señor Cardenal Durazzo, Nuncio de su San-
tidad en esta Corte de España. Su data a 17. de
Octubre de 1688.**

ME ha mandado Nuestro Santissimo Padre, que demás de esto,
persuada vuestra Eminencia en todas esas partes la conve-
niençia de tener en el Sagrado Púlpito el Santissimo Crucifixo, como se
visa en Italia, y generalmente obtiene vuestra Eminencia á todos los Pre-
dicadores, que en la Quaresma no dexen de predicar de los quatro No-
villissimos: y que sean los Sermones de mysterio, ó Sean de Santo, en todos
hagan particular ponderacion contra los que se descuidan en confesar,
y los acaben con hacer detestar los pecados, y excitar, y commue-
van al pueblo á hacer el acto de Contricion: por la experiençia que ay
del gran fruto que se sigue de este modo de predicar. Roma, &c.

Hasta aqui la Carta, y el encargo que haze su Santidad, y no puedo
dejar de hazer reflexion sobre la circunstancia del tiempo, viendo que
movió Dios á la Cabeza suprema de la Iglesia á hazer este importantis-
simio encargo, á la sazon milima en que estava escribiendo esta Carta Ex-
hortatoria mi pequeñez: para que tenga yo el consuelo de que sea este
mandato de su Santidad la confirmation mas solida de todo lo que he
escrito á v. md. en orden al mismo fin.